



1095460 622-1

Santiago, Mayo 25 del 47

S.D. Juan Mujica de la Fuente,
Bahía Blanca.

Mi querido y siempre recordado amigo:

No puedes imaginarte cuantas veces he estado al punto de empezar a escribirte, ni cuantas veces me ha tenido que alejar otra vez de mi mesa sin que me haya podido dar el gusto de hacerlo. De tal modo que ya me parecía imposible que hubiera corrido tanto tiempo desde tu última carta, en la que, para colmo, me hacías un encargo, referente a tu libro sobre líneas. Bueno, lo cierto es que el tiempo vuela para mí sin darme cuenta cómo; tal es el sinnúmero de trabajos que me ocupan día y noche. He debido aumentar mis clases al máximo. La razón el pavoroso aumento del costo de la vida, que llega a límites que parecen insostenibles. Claro está que esto exige especial y casi exclusivamente para los que tenemos la desgraciada dicha de ser trabajadores intelectuales. Cualquiera otro género de labor está bien remunerado y no obliga a este esfuerzo agotador que se nos impone para sostener medianamente las obligaciones de casa y familia. Además, y tal lo comprenderás mejor que nadie, no es posible convertirse en una máquina de dar lecciones, así que para el cultivo del espíritu, para una que me parece pequeña obra artística y literaria, aún en corta escala, hay que quitar horas al sueño, al descanso, a toda distracción. Es por eso que hasta hoy esta carta, que yo quería extensa, no había podido siquiera comenzarla.

Tus recortes de prensa, tus cariñosas cartas, todo cuanto llega con el bienvenido sello del consulado de Chile en Bahía Blanca, se recibido con agrado, con verdadero alborozo. Anita y los niños, encantados y muy agradecidos al buen recuerdo que de ellos hacen siempré ustedes al enviar algunas páginas o alguna revista para ellos. A tí y a tu madre, como también a Luisito y niños, se les recuerda en esta tu carta con verdadero y profundo cariño, y todo cuanto de bueno les pueda ocurrir será comentario de vivo placer.

En cuanto a tu encargo, que por cierto me apresuro a cumplir lo más pronto que puedo, debo decirte que en la imprenta me dijeron que ellos habían recibido finalmente interés en dar término de una vez a tu obra, pero que el Alcalde de líneas había extraviado los originales de que te habían dado cuenta a tí. Que al comunicarte tu propósito de rehacer los capítulos perdidos, ellos habían esperado que el alcalde los recibiera de tí y se los transmitiera a ellos. Me mostraron carta al alcalde, referente al asunto, y me dijeron que, ya que la carta había quedado sin respuesta, sólo esperaban que tú le escribieras de nuevo, pidiéndole que les enviara de una vez a la imprenta los capítulos que tú le has hecho llegar. Se trata de los capítulos 20, 30 y 60, sin los cuales no se puede seguir la obra adelante. No tienen noticia alguna desde el 15-III-del presente año.

Comprendo perfectamente que los quehaceres de la campaña política que acaba de terminar con las elecciones de municipalidades en el mes de abril, haya podido absorber las capacidades del señor Camaleón al extremo de hacerlo olvidar todo lo demás. Felizmente para tí y para el libro, ha sido relegado como alcaide. Esteré ya en condiciones de resumir las actividades relativas al asunto de la imprenta de la obra. Creo, pues, que no queda otra cosa que escribirle tú al señor Camaleón, y urgirlo, ya en antecedentes, para que prosiga la gestión del caso, pues no creo que llegue hasta el oído de haber extraviado nuevamente los originales de los capítulos que he tenido que rehacer. Si por algo más me necesitas en este asunto, escríbeme.

Constantemente me encuentro con amigos como Molina, Charlin, Allendealear, y los académicos, a excepción de Víctor Elizaguirre, que como sabes viaja por España e Italia. Hoy refiero que ha sido recibido en especial audiencia por Su Santidad. Sé que en España ha desarrollado una interesante labor como profesor e historiador. Siempre que nos reunimos escuchamos las buenas memorias que de tí hacen todos.

De la visita del pintor Murga, o quien invitó varias veces a comer en esta,

[Carta] 1947 mayo 25, Santiago, Chile [a] Juan Mujica, Bahía Blanca, Argentina [manuscrito] Héctor Aravena González.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Mujica, Juan, 1905-

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1947 mayo 25, Santiago, Chile [a] Juan Mujica, Bahía Blanca, Argentina [manuscrito] Héctor Aravena González. 2 hojas ; 27 x 21,5 cm

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile